

siones veraces, pero que, como muy bien afirma Torres-Guerra, están falta de unos datos definitivos que las confirmen.

M^a GLORIA GONZÁLEZ GALVÁN

VERDEJO SÁNCHEZ, M^a DOLORES (Coord.): *Comportamientos antagónicos de las mujeres en el mundo antiguo*, Málaga, Universidad de Málaga, 1995, 161 pp.

La Universidad de Málaga, sede en 1992 del curso sobre la mujer "Las hijas de Afrodita: Dimensiones de la sexualidad femenina en las culturas mediterráneas", sigue prestando su apoyo a los estudios sobre las mujeres en la Antigüedad con el patrocinio de la publicación en 1995 de este volumen elaborado por un grupo de profesoras de los Departamentos de Filología Latina y Griega de su Facultad de Filosofía y Letras.

La profesora (y coordinadora de la obra) M^a Dolores Verdejo Sánchez hace la presentación, en el Prólogo (pp. 5-7), de los artículos y de sus autoras, de quienes resalta su dedicación a la temática femenina en investigaciones, cursos de doctorado, etc.

El primer trabajo, "Evadne: otro modo de entender la virtud femenina", (pp. 9-34) realizado por M^a de los Ángeles Durán López, estudia el singular comportamiento de Evadne, protagonista de las *Suplicantes* de Eurípides que, desolada por la muerte de Capaneo, su marido, se lanza sobre su pira funeraria para morir en su compañía.

Tal conducta se aparta de lo común en una mujer, no sólo por el tipo de suicidio elegido sino por el hecho en sí de morir por amor. Víctima de una pasión incontrolada, Evadne se aleja del estereotipo del ama de casa prudente y, ante todo, madre. Su nuevo concepto de *areté* omite el tema de la maternidad y lo sustituye por su devoción al marido.

La autora la compara a otras heroínas de Eurípides contrastando sus comportamientos, ej. Alcestis y Fedra. En la conclusión, sin embargo, no sitúa en un contexto social e ideológico los significativos aciertos de su trabajo.

Así, en la p. 33, cuando dice: "La reticencia del coro a la hora de elogiar los motivos de Evadne es indicativa de las carencias de las que, a los ojos de las madres y, seguramente, a los del poeta, adolece la nueva definición de la *areté* de la mujer defendida por Evadne...", no hace justicia al autor de la obra,

Eurípides quien, sin duda, tiene el mérito de haber elevado a la mujer a niveles insospechados planteando en escena muchos de sus entresijos psicológicos y, sobre todo, la situación de subordinación y dependencia en la que se encontraba.

El segundo artículo: "Deidamía en la epopeya de Quinto de Esmirna" (pp. 35-51) está realizado por Inés Calero Secall quien ha hecho valiosas aportaciones a los estudios sobre la mujer griega en, por ej., "Las relaciones de afectividad en las imágenes euripídeas", *Sodalitas* 3, 1983, pp. 47-66, o bien, "El matrimonio en el derecho ático antiguo e islámico", comunicación presentada al Coloquio Internacional Andalucía, Memoria y Horizonte, celebrado en Fez, octubre 1992. En este trabajo que ahora comentamos establece un paralelismo entre el tratamiento del personaje de Deidamía en las *Posthoméricas* con otros personajes de la misma obra: Briseida y Tecmesa, con la Andrómaca de Homero y con la Alcímeda de Apolonio de Rodas. De ahí resulta una personalidad cuyos matices la autora analiza con detalle poniendo de relieve la cuidadosa elaboración realizada por Quinto de Esmirna quien con elementos arcaicos y modernos configura un novedoso modelo de madre viuda en el trance de perder a su único hijo.

Rosa Francia Somalo en "Séneca y la posición estoica sobre la mujer" (pp. 53-68), se propone demostrar su convencimiento opuesto al de C. E. Mannig (p. 59) de que la postura de Séneca en relación a las mujeres, a quienes atribuye una serie de defectos como el de la falta de control, ira, inconstancia, ignorancia e irreflexión, no se contradice con el principio estoico de igualdad entre hombre y mujer. Tras examinar fragmentos de la obra del filósofo concluye que dicha descalificación más que a razones de sexo se debe a factores culturales.

El artículo de Gema Senés Rodríguez, "La matrona romana: consideraciones sobre la situación de la mujer en Roma" (pp. 69-87), constituye una esclarecedora muestra de las diferentes situaciones sociales, familiares y culturales de las mujeres griegas y romanas. Respecto a éstas, distingue entre las de la clase baja y la alta, las únicas privilegiadas por su educación y su capacidad de influir en su vida familiar e incluso con proyección hacia el exterior en asuntos públicos a través de sus maridos.

Los trabajos de Virginia Alfaro Bech, "La mujer en Juvenal: *Sátira VI*" (pp. 89-108) y de M^a Dolores Verdejo Sánchez, "La mujer en Marcial" (pp. 109-125), similares en cuanto al tratamiento literario de la figura femenina son, sin embargo, diferentes en el enfoque. En el primero, la autora examina la figura de Juvenal y muestra su opinión disconforme con la de algunos estudiosos. Llega a la conclusión de que el escritor romano era más conservador y nostálgico que misógino pues en su despiadada descripción de vicios femeninos

sólo está criticando la inmoralidad de la sociedad de su tiempo tan distinta de la de épocas pretéritas. En el segundo, el propósito inicial de la autora: poner de relieve el antagonismo entre mujeres virtuosas y depravadas en los epigramas de Marcial (p. 109), no se logra del todo satisfactoriamente. No hay un contraste organizado entre modos de conducta o concepciones de lo femenino siguiendo alguna pauta: edades, clases sociales, oficios, ect. La exposición es una enumeración de vicios y virtudes, de indudable interés, pero que requeriría un mayor apoyo de comentarios y reflexiones.

Por último, el documentado trabajo de Ana Jiménez Garnica: "La mujer en el mundo visigodo" (pp. 127-166), aporta una información de extraordinaria utilidad para comprender cómo mediante disposiciones eclesiásticas, leyes visigodas, etc., va configurándose la situación de la mujer hispano-visigoda.

En definitiva, un libro cuyas aportaciones van a contribuir, sin duda, a mantener y fomentar el interés por los estudios sobre la mujer en el mundo antiguo.

JUANA PÉREZ CABRERA

WEST, M.L.: *Ancient Greek Music*, Oxford, Clarendon Press, 1992, pp. 410 + XIII.

Con toda probabilidad no ha habido ningún pueblo en la historia que haya tenido tantas referencias de la música y de la actividad musical en la literatura y en el arte como el pueblo griego. Sin embargo, no se han prodigado los estudios sobre la música griega. El profesor West, que ya se había acercado a este tema en el libro *Greek Metre*, Oxford, 1982, y en el artículo "The Singing of Homer and the Modes of Early Greek Music", *JHS*, 101, 1981, pp. 113-129, nos ofrece en esta ocasión una de esas raras excepciones que pretende aproximar al estudioso del mundo griego un tema poco tratado y especialmente desconocido.

En las primeras páginas, a parte de un pequeño "Prefacio" (pp. V-VI), en el que West recuerda sus primeros contactos con la música griega, se pueden encontrar una "Lista de láminas" (pp. VIII-IX), una "Lista de dibujos" (p. X) y las "Abreviaciones" (pp. XI-XIII) utilizadas a lo largo del trabajo.

La "Introducción" (pp. 1-12) está dividida en tres partes. En una primera parte West efectúa una crítica general de la forma de estudiar el tema de la